

*Joven arma tu lio, Cristo te espera,
abre tu corazón*

Adviento



Departamento de
Ministerios Ordenados y
Vida Consagrada



Pastoral Vocacional Provincia
Colombia - Ecuador

Encuentro Nro 1
Una actitud Vigilante

Presentación

La Iglesia por naturaleza es carismática porque el Espíritu Santo derrama sobre el pueblo de Dios sus dones y carismas, para que cada hombre o mujer descubra la llamada que el Señor le hace en su existencia y sirva a través de la misma en el anuncio del evangelio y la construcción del reino de Dios.

Conforme a la llamada que la Iglesia, a través de sus pastores, ha realizado siempre de gestar la cultura vocacional en todos los espacios y ambientes donde se desarrolla el ser humano, es oportuno volver a recordar y animar a cada creyente en esta tarea y misión. Particularmente hemos de tener presente la importancia fundamental que juega la familia, como iglesia doméstica, de suscitar y fomentar la conciencia de ver la vida como una permanente llamada del Señor, en primer lugar a la existencia, luego a la fe y finalmente a una tarea específica, como el matrimonio, el sacerdocio o la vida consagrada.

Asimismo, juegan un papel determinante las comunidades creyentes, representadas en sus ministros ordenados, religiosos, religiosas, misioneros y fieles cristianos laicos, quienes desde su vivencia coherente y radical de la fe, han de suscitar, acompañar y formar a las nuevas generaciones en esa visión vocacional de la vida.

Por eso, como respuesta a esta tarea de cooperar en la cultura y animación vocacional en nuestro país, con alegría presentamos el siguiente trabajo, *“Talleres vocacionales para adviento”*, fruto de la reflexión del Equipo Nacional de Pastoral Vocacional de la Conferencia Episcopal de Colombia, liderado por el Departamento de Ministerios Ordenados.

Este material consta de cinco talleres vocacionales, para ser desarrollados particularmente en el tiempo del Adviento como espera feliz a la venida del Señor y como confirmación de esa llamada que hace a todos, para cooperar en su misión de llevar la salvación a todas las gentes.

Con el lema *“Joven arma tu lío, Cristo te espera, abre tu corazón”*, queremos en primer lugar, evocar las palabras del Papa Francisco dirigidas a los jóvenes en la última Jornada Mundial de la juventud, que se realizó en Brasil, y que invitaba a las nuevas generaciones a ser signo, sal y luz en medio de la actual y cambiante cultura que vive la humanidad. Asimismo, invitar a

Oración a Nuestra Señora del Adviento

Nuestra señora del adviento,
de la espera confiada
a la voluntad del Padre.

Enséñanos a esperar con corazón atento
la venida del Hijo de Dios,
auténtica “luz” entre nosotros.

Enséñanos a esperar
con corazón justo y noble como el de Noé,
que nunca desvió su mirada
de tu amor de Padre providente.

Enséñanos a esperar con corazón sencillo y
desprendido como Juan, el Bautista
que con su vida y testimonio de palabra y obras
preparó la llegada del Mesías con valentía
profética.

Enséñanos a esperar con corazón vigilante,
todos los días de nuestra vida, las manifestaciones
y los signos de Dios entre nosotros. Como Zacarías
renueva nuestra fe vacilante e inquieta.

Enséñanos a esperar con corazón alegre y humilde
como los pastores, para que todos, hombres y
mujeres, con nuestra vida proclamemos el canto
de los ángeles: “Gloria a Dios en el cielo y en la
tierra paz a los hombres que ama el Señor”.

Enséñanos, “Dios con nosotros”, a descubrir la
vocación que nos ha sido dada desde el vientre
materno. Enséñanos a responder con generosidad
y prontitud a las necesidades más urgentes
de nuestra “madre” la Iglesia.

Carmen Alicia Villarreal E, fsp

Compromiso

En la comunidad de vida parroquial detectar alguna situación o necesidad a través de la cual el grupo pueda manifestar actitudes de solidaridad concretas, como un pequeño mercado para una familia necesitada, la visita a un anciano o enfermo etc.



contents.pauline.or.kr

los jóvenes a abrirle las puertas a Cristo, para que reine en ellos y le respondan sin temor y con generosidad a la vocación específica a la que los esté llamando, para el servicio de la Iglesia y de la sociedad.

Este lema y objetivo lo hemos querido desarrollar a través de cinco talleres vocacionales, a partir de cinco personajes propios del tiempo del adviento y cinco relatos evangélicos que corresponden a la llamada de Dios y respuesta del hombre a su proyecto de amor. Junto a esto, hemos querido ofrecer una breve reflexión a la luz de las invitaciones del Señor, para concluir con un acto celebrativo que involucre y suscite la confrontación en los participantes a estos talleres y los lleve a optar por un compromiso en favor de la fe y de los hermanos.

De igual forma, con el fin de incidir de muchas maneras en la vida eclesial, proponemos socializar este contenido no solamente por medio de este texto escrito, sino también a través de un material de audio que pueda ser presentado en las distintas emisoras católicas, tanto de difusión nacional como regional o parroquial. Asimismo, ofrecer unas ayudas digitales para dar a conocer estos talleres en las redes sociales. De tal modo, que lleguen a muchas personas en distintos contextos y rincones de nuestro territorio.

En nombre de Monseñor Héctor Salah Zuleta, obispo de Riohacha y presidente de la comisión de ministerios ordenados, y en el mío propio, agradezco de corazón la generosidad y preocupación constante del Equipo Nacional de Pastoral Vocacional por seguir suscitando la cultural y animación vocacional en nuestro país.

Asimismo, a todas las personas que realizarán este trabajo en favor de la promoción de nuevas vocaciones, para gloria de Dios y el servicio de su Iglesia y de la sociedad.

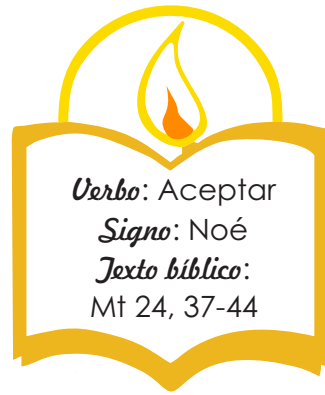
Confiamos este trabajo bajo la protección maternal de la Santísima Virgen María, madre de las vocaciones, para que nos regale abundantes y santa vocaciones a la vida matrimonial, sacerdotal y consagrada.

P. Juan Álvaro Zapata Torres
Director Departamento de Ministerios Ordenados
y Vida Consagrada

Encuentro Nro 1 Una actitud vigilante

Reflexión

En el diálogo que establece Jesús con sus discípulos se coloca en evidencia algo que va a suceder cuando “venga el Hijo del hombre” e inmediatamente habla de aquello que le sucedió a la generación de Noé, quienes solo “pensaban en comer y beber y en casarse”. El texto afirma que “cuando menos pensaron, vino el diluvio y se los llevó a todos”. Noé según el texto sagrado “fue el varón más justo y cabal de su tiempo” porque “andaba con Dios” (Gn 6,9), es decir, **aceptó** la invitación de Dios a vivir conforme su voluntad. En palabras del evangelista Mateo permaneció “en vela” porque no sabía cuándo iba a venir su Señor.



La vocación cristiana es una experiencia de **aceptación** de la invitación que hace Jesús a la “vigilancia” como actitud de discernimiento en la vida ordinaria. La generación de Noé murió por no estar vigilantes, su corazón perdió el horizonte y se desvió en el placer de una vida cómoda. Las realidades, los afanes y preocupaciones de los hombres y mujeres de hoy centrados en la autorealización

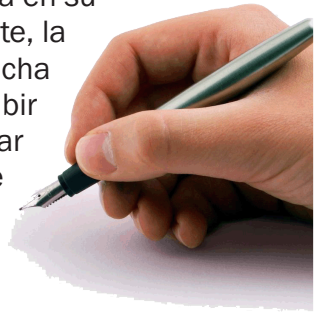
personal pueden desviar el corazón del auténtico sentido de la vida y vocación, llamada a vivir el servicio generoso y gratuito, a testimoniar la experiencia concreta de Dios a través de expresiones y gestos de solidaridad.

Noé es testimonio de **aceptación** de esa actitud propia de espera del Mesías, la presentación que hace de él, el autor sagrado como “el varón más justo y cabal de su tiempo” es signo de la vivencia en su vida cotidiana de la actitud vigilante.

Momento celebrativo

El animador del encuentro prevé papel y lapiceros.

Cada participante va a imaginar una escena en su vida, tal vez la menos pensada: un accidente, la muerte, una enfermedad etc. A raíz de dicha experiencia que puede pensar va a escribir una carta a Jesús en la que le va a expresar las realidades personales en que solo se piensa para sí mismo, así como la “gente antes del diluvio que no pensaba sino en comer y beber”.



En un **segundo momento** de la carta le pide a Jesús que nunca ocurra eso de “improviso” y sueña su vida viviendo actitudes concretas de aceptación de la voluntad de Dios.



En un **tercer momento** se favorece un espacio de oración y encuentro para que cada uno exprese una realidad que vive o sueña en su vida.

Al final se coloca la canción: No es tan fácil ser un buen cristiano (Juan Morales) en:

www.youtube.com/watch?v=9Nc7rMjrrPY